

# A mi abuela, Norma Kempton

(Un mensaje entre mundos en el Día de los Muertos)

*Kempton Cox*

---

¿Cómo es que nunca nos conocimos  
cuando siento que te conozco desde siempre?  
Yo estaba al enero de mi prueba  
cuando ya cerraba tu diciembre.  
A mí me pusieron tu nombre, ¿sabes?  
para honrarte a ti, moribunda,  
y la herencia ha sido más que un nombre—  
pura fuente de hondura profunda.  
Miro tu cara en papel grabada,  
espejo sin paso de tiempo:  
en mi lado el lerdo aprendiz,  
en tuyo el gran ejemplo.  
Tu sangre aún corre por mis venas mortales  
en cadena que jamás se quebró,  
y en ella se lleva la misma fe  
que tu vivo ejemplo dejó,  
tu amor a merced y gentileza  
e incontestable virtud  
aún se encuentre sobre mi frente:  
humilde mi solicitud.



Espero ser como tú . . .  
como tú llegaste a ser.  
Hoy no me hallo tan digno  
del nombre que me diste ayer—  
soy un pecador exhausto:  
llevo letras de carmesí  
pero ese Redentor que tanto amaste  
¿podrá redimirme a mí?  
Espero con ansiedad paciente  
cuando ya terminada la mies  
tú y yo nos conozcamos  
por primera y eterna vez,  
y entre tan esperados abrazos y  
suplicando oír tu amén,  
yo te diré santa  
y quizás me digas santo también.